

DECLARAN INOCENTE A LA ÚLTIMA BRUJA EUROPEA

La que probablemente fue "la última bruja de Europa" fue rehabilitada ayer en Suiza, 226 años después de que fuese decapitada. El Parlamento del cantón oriental de Glarus declaró inocente a Anna Göldi, ejecutada en 1782, y calificó de "asesinato judicial" el proceso llevado a cabo entonces ante el Consejo Evangélico.

En la decisión, Anna Göldi fue declarada inocente de las acusaciones de "envenenamiento" y se establece que el fallo fue resultado de un proceso injusto.

La Fundación Anna Göldi, creada en 2007, celebró la decisión y destacó que le restituye su honor perdido por las graves acusaciones y la condena a muerte, dijo Walter Hauser, periodista y autor de un libro sobre la mujer.

Según Hauser es la primera vez en Europa que un Parlamento revisa y revierte la decisión de un proceso por brujería.

Göldi, de 48 años de edad, era sirvienta en la casa del otrora distinguido ciudadano Johann Jacob Tschudi. Se le acusó de embrujar a la hija de Tschudi, de ocho años de edad, provocándole convulsiones.

El doctor y juez Jakob Tschudi al parecer habría tenido relaciones sexuales con Göldi y su reputación se hubiese afectado gravemente si su adulterio se hubiese hecho público.

Antes de servir en la casa de Tschudi, Anna ya había sufrido una vida miserable. Nacida en una familia muy pobre, trabajó como criada desde muy joven. Se embarazó sin haber contraído matrimonio y sufrió el desprecio de la gente cuando fue descubierto el cuerpo del bebé sin vida. Tres años

después volvió a quedar embarazada y dio a luz a un niño cuyo destino se desconoce.

Anna cambió de empleo en varias ocasiones hasta terminar en la residencia de Tschudi, donde trabajó durante seis años. Después fue despedida y señalada como responsable de la enfermedad de uno de los niños de la familia.

El juicio y decapitación de Göldi ocurrió en 1782, cuando ya ese tipo de prácticas había desaparecido del resto de Europa. La última mujer que fue ejecutada por brujería, antes que Anna Göldi, fue sentenciada en 1738 en Alemania. I (DPA)

Un Parlamento suizo calificó de "asesinato judicial" la ejecución de una mujer hace 226 años.

Los resultados de las más recientes investigaciones sobre el asesinato de mujeres acusadas de brujería dan pie al asombro. Se calcula que hubo cerca de 100.000 causas de brujería en Europa, de las cuales, la mitad acabaron en la hoguera. Pero, la intensidad de las persecuciones varió mucho de país a país.

La persecución por motivos de brujería no es exclusiva de la Edad Media. Continuó en épocas mucho más recientes.

Aunque ampliamente considerada como una forma de herejía, la brujería sólo fue calificada de crimen después de 1500 y el punto álgido de la purga de brujas se produjo en el siglo XVII.

Las iglesias protestante y católica persiguieron la causa con igual fanatismo, atizado quizás por la Reforma.

Las víctimas de estos juicios -decenas de millares- eran sobre todo mujeres. Se estima que apenas un 20% eran hombres.

En Mollis fue inaugurado el pasado mes de septiembre un museo sobre Göldi, 225 años después de su muerte.

Nota publicada en el *Neue Zürcher Zeitung* del 25 de enero de 1782 [[editar](#)]

El artículo apareció antes del proceso, cuando estaba siendo investigada por las autoridades, que ofrecieron una recompensa. El aviso de búsqueda describe en detalle a Anna Göldin, en los cuarenta y estatura imponente «ojos algo enfermos y grisáceos» y habla en su dialecto de Sennwald.¹

El meritorio Estado de Glaris, de confesión evangélica, ofrece por la presente, por el descubrimiento de Anna Göldin, descrita más abajo, una recompensa de cien coronas; además se solicita a las altas y más altas autoridades y a sus representantes oficiales a procurar toda la ayuda posible en la captura de esta persona; teniendo en cuenta que ella ha cometido un acto espantoso, por medio de la introducción de una serie de agujas y otros objetos de forma secreta y casi incomprensible, contra una pequeña niña inocente de ocho años.

Anna Göldin, de la comuna de Sennwald, perteneciente al distrito del Alto Sax y Forstegg, en la región de Zurich, de hacia 40 años, grande y alta, cara rellena y colorada, pelo y cejas negras, ojos algo enfermos y grisáceos, habitualmente enrojecidos, de apariencia descuidada, y habla en su dialecto de Sennwald, lleva falda medianamente de color, una camisa azul con rayas y un corpiño azul, una chaqueta estampada y gris, medias blancas, sobrero negro, debajo una cofia blanca y lleva una bufanda de seda negra.

Fecha, del 25 de enero de 1782. Cancillería evangélica de Glarus